

Jueves 06 de Febrero de 2014

Santoral: Pablo Miki

1 Reyes 2,1-4.10-12 Yo emprendo el viaje de todos. ¡Ánimo, Salomón, sé un hombre!

Interleccional: 1 Crónicas 29,10-12 Tú eres Señor del universo.

Marcos 6,7-13 Los fue enviando

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y añadió: Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa. Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Pensemos...

Jesús hace la voluntad del Padre Dios y esa voluntad la realiza con alegría y con convicción, pero necesita de algunos que le ayuden, es decir, que busca a algunos (12) en su mayoría pescadores para hacerlos primero sus discípulos, alumnos y luego sus apóstoles (Testigos)

Entonces...

No solo los escoge, sino que los envía. Esto quiere decir que les coloca una misión: de dos en dos y les dio autoridad sobre espíritus inmundos. Lo harán sin escándalos, sin prebendas o arrogancia. Que lo hagan con simpleza y convicción.

No podían ir solos para representar mejor la comunidad y debían sanar a la gente y aliviarla de sus sufrimientos. Ya no es solo Jesús, sino todo el grupo va a anunciar la Buena Nueva de Dios al pueblo. Pero con una novedad sin nada, de forma pobre y confiando en la hospitalidad de la gente.

Observemos lo que debían observar los misioneros: hospitalidad, comunión alrededor de la mesa, compartir con los excluidos y acogerlos. Además, se debía anunciar con alegría y decisión: "¡El Reino ha llegado!"

Padre Marcelo

@padrerivas